

Último informe del desempleo regional revela retroceso a niveles del año 2010

ANÁLISIS. Experto de la ULagos advierte que, salvo en pandemia, no se veía una tasa del 6,8% hace 15 años. El alza de la fuerza laboral no logró ser compensada por el mercado, generando la caída de ocupados.

Erwin Schnaidt
 erwin.schnaidt@diariollanquihue.cl

El 16,8% de desocupación que anotó la Región de Los Lagos en el trimestre móvil septiembre-noviembre de 2025, con un alza interanual de 2,1 puntos porcentuales (pp.), representa una de las variaciones más pronunciadas tras la pandemia.

De acuerdo con el informe técnico del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el indicador obedece al aumento de la fuerza de trabajo en un ritmo que no logró ser compensado por la creación de nuevos empleos. La cifra de desocupación sitúa a la región en una posición estadística inédita desde hace quince años, al excluir los efectos directos de la crisis sanitaria del covid-19.

Claudio Mancilla, doctor en Economía Aplicada de la Universidad de Los Lagos (ULagos), detalló que "la última vez que tuvimos en nuestra región una cifra similar a la que hoy nos muestra el INE, fue en el trimestre septiembre-noviembre de 2010; en aquella ocasión, también hubo una tasa de desocupación del 6,8%".

Pese al incremento, la zona



MIENTRAS SE MANTIENE EL EMPLEO FORMAL, CAE EL INFORMAL EN EL SECTOR CONSTRUCCIÓN DE LOS LAGOS.

se mantiene en el cuarto lugar entre las regiones con menor tasa de desocupación del país, bajo Aysén, Magallanes y Antofagasta. No obstante, Los Lagos figura como la tercera región con el mayor incremento del desempleo en 12 meses, pasando de 20.346 a 29.623 personas sin ocupación, lo que equivale a un alza del 45,6%. Por ello, será clave ver la evolución en el próximo reporte del INE, el que saldrá a la luz el próximo jueves 29 de enero.

COMPORTAMIENTO SECTORIAL

El mercado laboral local exhibe un comportamiento heterogéneo por ramas de actividad,

agregó Mancilla.

El director del Departamento de Economía y Negocios de la ULagos, resaltó que la industria manufacturera registró un desempeño positivo con un incremento de 10.915 personas ocupadas (+20,9%). Este sector –sostuvo– está vinculado a la actividad agropecuaria y a exportaciones acuícolas, cuyo volumen de envíos de salmón creció un 7,2% en el segundo semestre.

En contraste, los sectores que más incidieron en la disminución de la población ocupada fueron Administración Pública (-27,8%), Transporte (-19,8%) y Comercio (-4,8%). En este último, Mancilla observó un fenómeno particular: aunque el empleo formal cayó un 8%, el informal aumentó un 3,4%. Además, el académico detectó una discrepancia entre la ocupación y el último Producto Interno Bruto (PIB) regional: mientras el empleo re-

trocedió, el PIB del comercio creció un 4,3%, según el informe del tercer trimestre del Banco Central.

Construcción, en tanto, marcó una caída interanual de un 7,6% en el trimestre analizado. El análisis detallado muestra que, si bien el empleo formal en obras habría experimentado un alza marginal de 800 personas, el empleo informal en el sector cayó en 3.713 puestos, cifra que representa una contracción del 21,4%.

"Son cifras llamativas, porque por un lado el empleo formal se estaría manteniendo, mientras cae fuertemente el informal (...). Las personas que trabajan por cuenta propia en construcción suelen ser de más edad promedio y menor escolaridad. En este sentido, habría que ver si esta disminución responde a un fenómeno de retiro de la fuerza de trabajo o a algún otro que esté ocurriendo este año en la región", planteó

el doctor Mancilla.

A modo de ejemplo, el experto citó que de enero a octubre de 2025 hubo menor liquidez en las familias. "El saldo promedio mensual de las cuentas vista de la región, de acuerdo a datos de la CMF, es de \$293.187, un 1,3% más bajo que en 2024 (ajustado por inflación). Si además miramos el promedio de los saldos en las cuentas corrientes de personas, en 2025 fue de \$1.605.547, un 21,3% más bajo que en 2024".

Según lo expuesto, una menor liquidez explicaría la baja del gasto familiar en obras menores (asociadas al empleo informal), así como en otro tipo de compras e inversiones por parte de las familias.

PRESIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

Los datos del INE revelan diferencias en el impacto del desempleo según género. La tasa de desocupación femenina alcanzó un 7,6%, subiendo 3 pp. en un año, mientras que la masculina se situó en un 6,2%, con un aumento de 1,4 pp.

Pablo Chandía, director de carrera de Ingeniería Comercial de la Universidad San Sebastián (USS), comentó que el 6,8% de desempleo "presenta un panorama que merece un análisis detallado y una reflexión profunda sobre la dinámica laboral en la Región de Los Lagos".

El académico planteó que

más que una simple cifra, ese dato "es un indicador que nos obliga a examinar las fuerzas subyacentes que configuran nuestro mercado de trabajo".

Expuso que, contrario a lo que podría interpretarse, "el incremento en la tasa de desocupación no se debe a una destrucción masiva de empleos en el período", ya que el informe del INE da cuenta que el número de personas ocupadas experimentó una leve contracción de 1,7% anual.

"El factor determinante detrás del alza en la desocupación es un incremento de la fuerza de trabajo del 1,1%. Esto significa que más personas han salido a buscar empleo, pero el mercado no ha sido capaz de absorber esta nueva demanda a la misma velocidad, generando una mayor presión sobre la tasa de desocupación", especificó. En su análisis sectorial, Chandía coincide en que existe una heterogeneidad en el comportamiento del empleo. Si bien administración pública, transporte y comercio han incidido negativamente en la variación anual, "es crucial identificar qué sectores están mostrando resiliencia o crecimiento para orientar futuras estrategias de desarrollo económico y formación de capital humano". Para Chandía, esta alza en la desocupación "es una señal de alerta que debemos atender con seriedad y visión de futuro. Es un llamado a la colaboración entre el sector público, el privado y la academia para construir un ecosistema económico más robusto". <3

7,6%

fue la tasa de desocupación femenina, con un incremento de tres puntos porcentuales en un año.

26,7%

se estableció la tasa de informalidad femenina; en hombres, ese indicador descendió al 25,6%.